

<Saludo del Presidente NAYA>

<Canto: “El ser humano y la manera verdadera de vivir”>

<Lectura: Ensayo del Maestro Masahiro YASUOKA>

[Director YOSHIKAWA]

[Una persona de elegancia y armonía]

—Impresiones sobre el GOI-sensei—

El espíritu humano se compone de intelecto, emoción y voluntad. Creo que el centro de todo ello es la emoción. Cuando estos tres aspectos están perfectamente unificados, la personalidad es completa; sin embargo, muchas personas viven divididas. Algunas se dejan llevar demasiado por las emociones y carecen de razón; otras se encierran en la lógica y se vuelven rígidas o ásperas. Incluso la voluntad puede desviarse fácilmente. Pero la emoción refleja el carácter de una persona: es la manifestación y expresión total del corazón.

El GOI-sensei era un hombre de sentimiento. En otras palabras, la emoción puede describirse como calidez y riqueza interior. Si el intelecto es la lógica de la mente, la emoción es la lógica del corazón. La virtud de vivir junto a todos los seres y nutrir la vida como una unidad con todas las cosas se llama jin (benevolencia). Jin-ai—el amor benevolente—se convierte en compasión hacia las personas. Esta compasión y benevolencia es el elemento más noble del carácter. Una persona no necesita ser intelectual ni talentosa, pero sí debe ser, por encima de todo, una persona de sentimiento.

El GOI-sensei era, por naturaleza, una persona de sentimientos profundos. Y eso era lo que atraía a la gente hacia él.

El GOI-sensei tenía ritmo—era musical. Por ejemplo, una máquina perfecta, incluso cuando funciona, permanece silenciosa y mantiene ritmo. Cuando un ser humano alcanza esa armonía interior, lo llamamos fūin—gracia y musicalidad espiritual. El GOI-sensei poseía esa gracia.

El GOI-sensei era natural. No tenía ese aire afectado que a veces muestran los líderes religiosos. No era arrogante ni forzado. Era completamente natural, y por eso era tan agradable hablar con él.

El GOI-sensei era puro y luminoso. El ser humano debe ser puro y luminoso. No importa cuán inteligente parezca alguien: si hay oscuridad en su corazón, no es auténtico. Uno debe ser luminoso. El GOI-sensei era un hombre sin sombra, lleno de luz. Era auténtico. Creo que quien no podía sentir esa sensación de frescura al verlo, no era una persona verdadera.

Más allá de eso, si tenía o no talento o poder, para mí no era relevante.

<Oración por la Paz Mundial>

<Lectura del poema del GOI-sensei “El amanecer del mundo”>

[Rika-sensei]

I

*Amanece, amanece—el amanecer del corazón.
Ahora llega el amanecer del mundo de la Tierra.
Los ideales del Cielo se cumplen en la Tierra.
Se abre el camino—el Camino de la Luz.*

II

*Amanece, amanece—el amanecer del Japón.
Las jóvenes vidas anuncian la aurora.
Resuena ampliamente la armonía de la Paz Mundial.
La Columna de Luz une el Cielo y la Tierra.*

III

*Amanece, amanece—el amanecer del mundo.
Naciones y razas brillan juntas en la Luz,
Unidas como una sola Vida en luminosa armonía,
Abriendo el camino en el vasto Universo.*

—de Himno de la Paz

<Más allá de las fronteras, hacia un mundo unido en lo divino>

[Yuka-sensei]

Queridos todos, muchas gracias por participar en el Festival de Agradecimiento a GOI-sensei. Este año se cumplen 109 años desde el nacimiento de GOI-sensei y 45 años desde su ascensión al mundo divino.

Incluso ahora, cuarenta y cinco años después, creo que el puente de luz que GOI-sensei creó para conectar el Cielo y la Tierra brilla cada vez con más fuerza, más resplandor y más belleza sobre esta Tierra.

Últimamente hablo a menudo del “relevo espiritual”. Aunque GOI-sensei ya no esté con nosotros en el mundo físico, cada uno de nosotros ha recibido firmemente su batuta. Por eso, la voluntad de GOI-sensei, su forma de vivir, su manera de ser y su oración continúan resonando y viviendo con fuerza aquí en la Tierra. Me siento profundamente orgullosa de ello.

Como mencionó el Presidente, hoy en el altar hay muchas cartas bellamente expuestas dirigidas a GOI-sensei. GOI-sensei no solo observa con atención cada una de ellas, sino que —esto es solo mi imaginación personal— siento que los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas de quienes escribieron las cartas, junto con GOI-sensei, están teniendo lo que podríamos llamar una “reunión de

tres vías”, como en una escuela espiritual: observando con gran amor a cada alma y diciendo cosas como “Ah, este hijo ha llegado hasta aquí”, o “Ahora estás pasando por un momento difícil, ¿verdad?”, o “No te preocupes, todo estará bien”.

A través de cada una de esas cartas, GOI-sensei y los Espíritus y Deidades Guardianas comparten un profundo amor y purificación, velando con ternura por nuestros caminos —pasado, presente y futuro—. Espero que, a través de estas cartas, también podáis sentir el inmenso amor y las bendiciones de GOI-sensei.

Por supuesto, el propósito más importante de este Festival de Agradecimiento es expresar nuestra gratitud a GOI-sensei y a sus enseñanzas. Pero al mismo tiempo, damos gracias por poder orar, por todas las conexiones divinas y espirituales que nos han guiado hacia la oración, por los Espíritus y Deidades Guardianas que nos protegen, por nuestros compañeros en la fe —tanto en espíritu como en esta vida—, por nuestras familias, por la naturaleza, por lo invisible e incluso por las “formas que se disuelven” que nos permiten crecer a través de los desafíos.

En este día de gratitud, que cada uno de nosotros envíe toda su sincera apreciación a GOI-sensei.

Aunque mi discurso se ha alargado un poco, ahora pasaremos a la siguiente parte del programa: “Más allá de las fronteras, hacia un mundo unido en lo divino”.

Durante la pandemia, incluso dentro de nuestro propio país, las oportunidades de sentir la fuerza de nuestra unidad y el poder de la hermandad, o de reunirnos en persona, se volvieron muy limitadas. Sin embargo, incluso estando separados, nuestras oraciones y nuestra divinidad trascendieron toda separación, continuando como una gran corriente y sosteniendo el eterno Pilar de Luz.

Al mismo tiempo, las semillas que GOI-sensei sembró no solo han brotado con fuerza en Japón, sino que también se han extendido y echado raíces por todo el mundo. La voluntad de GOI-sensei y la Oración por la Paz Mundial están floreciendo hoy en todo el planeta.

Mientras escuchaba las palabras de Rika-sensei, también sentí que hemos entrado en una era así.

Por eso, en este Festival de Agradecimiento de 2025, presentamos no solo a nuestros compañeros en Japón, sino también a nuestros amigos de todo el mundo que están creando y sintiendo el amanecer juntos.

Aunque la distancia a veces nos haga olvidar o perder el contacto, nuestros compañeros alrededor del mundo continúan sembrando nuevas semillas con determinación.

Tomemos este momento para dirigir nuestra conciencia hacia ellos y enviarles nuestra sincera gratitud a todos los lugares donde nuestros amigos divinos siguen brillando.

Después del acto, nos gustaría que se tomaran su tiempo para volver a mirar el folleto.

En las páginas 15 y 16 se encuentran los mensajes de Jenny-san, de Australia (Nanamaru), y de Fumi-san, de los Estados Unidos.

A continuación, en la página 17 hay un mensaje de Caroline-san, de Escocia, y en la página 19 —aunque no es miembro— hay también un mensaje de Tess-san, una escritora que está trabajando

con gran dedicación en el Proyecto YUMI.

Ella también expresa la grandeza del GOI-sensei y de la oración, sembrando eso como una nueva semilla para el futuro.

Por favor, lean cada uno de estos textos y sientan cómo, incluso después de 45 años desde la ascensión del GOI-sensei, esas semillas siguen extendiéndose y multiplicándose cada vez más.

Y finalmente, además de los textos, también hemos recibido un breve mensaje en video de Caroline-san, Elaine-san y Kaoruko-san desde el Santuario de Allanton.

Por favor, disfruten de ese mensaje también.

Entonces, adelante.

<Video mensaje desde Allanton>

【Yuka-sensei】

Como pueden ver, nuestra familia está extendida por todo el mundo, unida completamente como una sola en la Divinidad, basándonos en las enseñanzas del GOI-sensei.

Cada uno, en el lugar en que se encuentra, trabaja con todo su corazón por la paz del mundo.

Espero que hoy también envíen sus pensamientos amorosos a todos aquellos que, en todo el mundo, caminan junto a nosotros en este mismo camino.

Muchas gracias.

【Maki-sensei】

A todos, muchas gracias por participar en el Festival de Gratitud al GOI-sensei.

Antes de formar juntos el IN de la Chispa Divina, quisiera que reflexionáramos una vez más sobre qué clase de seres somos los seres humanos.

Somos seres divinos, y al mismo tiempo, vivimos en un mundo donde los pensamientos erróneos desde vidas pasadas hasta el presente aparecen y se disuelven.

En otras palabras, somos divinos, y somos seres que experimentamos, mientras vivimos, el proceso de las apariencias que se desvanecen.

Sin embargo, cuando aparece aquello que está desapareciendo, cuando estamos en medio de la oscuridad, a veces sentimos vergüenza o dificultad o impotencia al pensar que somos divinos.

Y cuando quedamos atrapados en el torbellino de lo que se desvanece, incluso podemos olvidar que somos seres divinos.

Pero en esos momentos, al formar el IN de la Chispa Divina, recordamos que somos seres divinos y nos damos cuenta de que dentro de nosotros existen el amor infinito, la sabiduría infinita, el potencial infinito, la capacidad infinita y la salud infinita.

Al fortalecer esa imagen divina, incluso en medio de lo que desaparece —o más bien, precisamente porque estamos en medio de ello— podemos manifestar desde nuestro interior esa maravillosa capacidad divina y reconocer claramente nuestra verdadera existencia.

Y viviendo de esta manera —sin perder de vista nuestra divinidad sin importar las circunstancias— despertamos y caminamos juntos por el Camino de Luz que conecta el Cielo y la Tierra, del que el GOI-sensei escribió en su poema.

Ahora, junto a todos, formaremos el IN de la Chispa Divina siete veces.

Conectémonos directamente con la conciencia divina que declara que el ser humano es, en su esencia, lo divino mismo, e irradiemos esa verdad y esa energía a toda la humanidad.

Muchas gracias.

<Siete IN consecutivos de la Chispa Divina>

<Lectura del poema del GOI-sensei – “Viento”>

【Yuka-sensei】

*No sé de dónde he nacido.
Mi cuerpo, sin darme cuenta, creció,
corriendo sobre los mares y cruzando montañas.*

*A veces hablo con una voz suave,
a veces corro rugiendo con un grito terrible.
Los hombres me aman cuando mi voz es tierna,
pero cuando me ven correr y rugir,
se cubren el rostro, fruncen el ceño y me miran con temor.*

*Desde el final del verano hasta el otoño,
corro enloquecido, abrazando infinitas columnas de lluvia.
Enloquezco, enloquezco, enloquezco corriendo.*

*Los hombres son derribados por mi fuerza,
los ríos se desbordan y las casas se derrumban.
Mientras escucho sus gritos y lamentos,
yo mismo no puedo detener mi ímpetu.*

*Compadeciendo a los hombres que mi furia devasta,
yo también me vuelvo triste,
y mientras corro, derramo y derramo
grandes lágrimas de lluvia.*

*Poco a poco mi paso se vuelve más lento,
y mi corazón empieza a serenarse.
Mirando hacia la tierra que se aleja,
me deslizo en silencio sobre el mar.*

*Recuerdo aquel instante único de mi vida
en que mi corazón fue tierno y apacible,
y clamo hacia la Gran Naturaleza:*

*¡Oh Naturaleza, oh Gran Naturaleza!
Quiero ser siempre el yo amable y sereno.
Quiero ser aquel que los hombres sigan amando.
Así como el deseo de la humanidad
es que el dolor y el conflicto desaparezcan,
así también quiero que mi corazón sea pura paz.*

*Y como respondiendo a mi llamado,
las nubes del cielo se despejan,
y el sol del alba irradia su resplandor luminoso.*

—de Himno a la Paz

<Gratitud al Mundo Terrenal>

【Yuka-sensei】

Ahora comenzaremos la Práctica de Gratitud al Mundo de la Tierra.

El poema del GOI-sensei que acabo de leer refleja perfectamente su carácter, tal como lo describió el Maestro Yasuoka.

“Vivir en unidad con todos los seres y nutrir la vida”: en estas palabras sentí profundamente la compasión y el amor benevolente del GOI-sensei.

Con esa misma compasión y benevolencia, nosotros también, en este mismo momento, junto al GOI-sensei, siendo el GOI-sensei mismo, oraremos por todos los seres y por todos los aspectos de la humanidad, excepto el Viento, deseando la paz.

Mientras formamos el IN, enviaremos amor, compasión y benevolencia a cada uno de los elementos de la Tierra, para que todos los seres —junto con la humanidad— puedan vivir en armonía sobre este planeta.

Cuando se lea cada elemento, me gustaría que todos reciten juntos el título y formen el IN.
Ahora, muchas gracias a todos.

**Océano, Tierra, Montañas, Alimentos, Cuerpo Físico, Agua, Plantas,
Animales, Minerales, Fenómenos Celestes, Aire, Sol, Madre Tierra.**

Muchas gracias.

Para concluir, formemos juntos una vez el IN de la Chispa Divina.

<Una vez del IN de la Chispa Divina>

【Yuka-sensei】

Por favor, cierren los ojos y sientan cómo todos los seres y la humanidad se han hecho uno, brillando con divinidad, y cómo esa luz llega a todos los rincones del mundo.

<Oración por la Unidad de Todos los Seres y la Humanidad>

【Yuka-sensei】

Muchas gracias.

<Entrada de Masami-sensei y Hiroo-sensei>

<Tiempo de Gratitud a los Galardonados>

【Yuka-sensei】

Una vez más, me gustaría expresar mi sincera gratitud a todos los galardonados.

Al mismo tiempo, extendiendo mi profundo agradecimiento a todos los miembros que este año no celebran un aniversario, a quienes continúan las reuniones locales, y a las más de 14.000 personas que han alcanzado la conciencia divina.

La Asociación Byakko Shinko Kai continúa floreciendo hoy gracias a las actividades dedicadas y al apoyo de todos: investigadores, Nanamaru, instructores, miembros de HSK, socios y todos los que sirven de diversas maneras.

Desde lo más profundo de mi corazón, les doy las gracias a todos.

Ahora escucharemos algo de música.

Primero, conéctense con su yo interior unido a la oración y envíen gratitud a ustedes mismos.

Luego, amplíen gradualmente el círculo de gratitud: a los espíritus y dioses guardianes, al GOI-sensei, a los amigos y conocidos que los guiaron hacia este movimiento, y a todos los miembros con quienes pueden orar juntos.

Tomemos este tiempo para enviar gratitud a todos.

Después de haber enviado mucha gratitud desde su interior, tómense también un momento en la segunda mitad para sentir la vibración de gratitud que regresa hacia ustedes.

En este mismo momento, en Japón y en todo el mundo, nuestra familia de oración se está uniendo para intercambiar gratitud.

Cuando terminen de expresar su gratitud, abran su corazón para recibir también la gratitud que muchos otros están enviando.

Deseo que podamos experimentar claramente esta circulación de gratitud, aquí y ahora, durante este Festival de Gratitud al GOI-sensei.

Dado que nuestro tiempo es limitado, he preparado diapositivas como guía.

Cuando aparezca la primera diapositiva, por favor, envíen oraciones y gratitud — representa la

primera mitad del tiempo.

Cuando la música llegue a su punto medio, aparecerá otra diapositiva para recordarles recibir la vibración de la gratitud.

Pueden usar la pantalla como referencia: “Ahora es momento de recibir” o “Seguiré enviando gratitud”.

Por supuesto, no necesitan seguir eso en absoluto.

Simplemente envíen y reciban gratitud libremente, en su propio ritmo y a su manera — eso está perfectamente bien.

La música comenzará ahora.

Por favor, envíen gratitud a muchas personas y reciban también la vibración de la gratitud de todos los seres visibles e invisibles.

Muchas gracias.

<Tiempo para el Intercambio de Gratitud>

Un solo maestro, Goi-sensei, nacido en esta Tierra hace 109 años — su profundo amor y su verdad divina continúan brillando, alcanzando y bendiciendo este mundo aún hoy.

A eso ofrecemos nuestra gratitud más profunda.

Muchas gracias a todos.

<Discurso Espiritual de Masami-sensei>

【Masami-sensei】

Queridos todos, acabo de ver el video.

Hemos llegado hasta aquí gracias a las oraciones sagradas y los IN de cada uno de ustedes, y gracias a que durante décadas han practicado fielmente las enseñanzas del GOI-sensei.

La imagen de todos ustedes —que han grabado profundamente esas enseñanzas en sus corazones y almas— se ha conectado claramente con mi propio corazón.

Ya estamos unidos como uno solo.

Cada persona no vive sólo con su propia vida: algunos están orando ahora en el Santuario de Fuji, otros desde sus hogares, y otros hermanos nuestros oran desde sus camas de hospital.

Pero todos estamos conectados.

Aunque el cuerpo no se mueva o la voz no salga, las oraciones —“Que la humanidad viva en paz”, “Que todos los seres humanos sean felices”— entran cada vez más en mi cuerpo y en mi conciencia.

Así que, aunque no vea sus rostros o no me encuentre con ustedes como antes, todo lo que han hecho no ha desaparecido; está acumulado en el Santuario de Fuji.

También está grabado en el corazón de las personas, y aún más profundamente en los corazones

de los miembros.

Todas sus nobles acciones —reunirse en los días de lluvia, de nieve, de viento o de tormenta—, esa firme determinación no es algo común.

Es el fruto de las buenas causas acumuladas en vidas pasadas.

Cada uno de ustedes nació en esta vida para salvar a la humanidad; su presencia como miembros de Byakko Shinko Kai es verdaderamente sagrada.

Aunque no puedo verlos en persona, nuestros corazones están unidos.

La vibración de gratitud que surge de sus corazones siempre llega a mí, y por eso soy verdaderamente feliz.

Ahora tengo casi 85 años, y sigo con buena salud.

Camino unas diez horas al día.

Camino, camino y camino, purificando, purificando, purificando, para que todas las personas sean felices y despierten a su divinidad.

Camino con todo mi corazón, dejando que esa oración resuene dentro de mí.

Cuanto más camino, más energía tengo: mi espalda está firme, no me canso, y continúo orando con fuerza renovada.

La energía que cada uno de ustedes genera al orar “Que la humanidad viva en paz” es absorbida por el GOI-sensei y transmitida a mí.

Así recibo la energía vital de todos ustedes, y por eso estoy tan llena de fuerza.

Por eso, a quienes están enfermos, sufriendo o hospitalizados: no se preocupen.

Las oraciones de nuestros miembros les están llegando, fluyen hacia ustedes con energía y luz.

¿Por qué deseo seguir viviendo mucho tiempo?

Porque junto a todos ustedes quiero ver a la humanidad unida en un solo mundo sin fronteras.

Este fue mi compromiso con el GOI-sensei:

Si no se eliminan las fronteras, el mundo no podrá unirse verdaderamente.

Mientras existan países —Estados Unidos, Corea, Corea del Norte, Alemania, o cualquier otro—, no podrá haber verdadera unidad.

Mientras viva, quiero hacerlo hasta que desaparezcan las fronteras.

Cuando no haya fronteras, toda la humanidad será igual: hombres y mujeres, japoneses y americanos, ricos y pobres; no habrá más discriminación.

Y quienes están haciendo posible esa transformación son cada uno de ustedes, los miembros que existen ahora.

Por eso, deseo de todo corazón que cada una de sus preciosas vidas sea utilizada para la paz de toda la humanidad.

Para que toda la humanidad viva en paz, mientras sigamos diciendo: “Los odio”, “Sufro”, “Aquel país me hizo daño”, “Este país me atacó”, “Ellos están mal”, “Nosotros estamos bien”, y continuemos creando divisiones, nuestros cuerpos físicos no podrán ser verdaderamente sanos.

Debemos orar por la felicidad de toda la humanidad.

No importa qué país sea —los que hoy están en guerra, Estados Unidos, Rusia o cualquier otro— los pueblos de todas las naciones son divinos.

Los países no son malos.

Es el karma el que provoca tales acciones.

Por eso, queridos miembros aquí reunidos, los que están en los hospitales y los que oran desde sus hogares: dentro de todos ustedes fluye la poderosa y pura energía de gratitud del GOI-sensei.

¿Por qué?

Porque la existencia de sus cuerpos físicos es preciosa y necesaria.

Mientras sigan orando en este mundo físico, la conciencia humana trascenderá las fronteras.

Una a una, las fronteras entre las naciones desaparecerán: la frontera entre Estados Unidos y Rusia, entre China y Mongolia, y finalmente todas las demás.

¿Y qué ocurrirá cuando todas las fronteras desaparezcan?

Toda la humanidad se unirá en una sola.

Sin fronteras, ya no habrá países ricos ni pobres; desaparecerá toda discriminación.

Todas las personas son sagradas, divinas en su esencia.

Quienes están trabajando para hacer realidad ese mundo son ustedes, los miembros presentes ahora.

Cada uno de ustedes está cumpliendo su grandiosa misión divina.

Incluso aquellos que están acostados en sus casas, orando “Que la humanidad viva en paz”, aunque su cuerpo no se mueva, están borrando las fronteras del mundo.

Cada uno de ellos, con su sola existencia, está derribando las líneas que separan a las naciones.

Siempre lo siento profundamente, en mi corazón y en mi cuerpo.

Son ustedes quienes están eliminando las fronteras del mundo.

Cada uno de ustedes es precioso y sagrado.

Por favor, con valor y convicción en el corazón, sigamos orando juntos.

Ahora tengo casi 85 años.

Una vez me caí y me rompí las piernas gravemente, pero después de la cirugía me recuperé, y milagrosamente volví a caminar.

Me curé con mi propia conciencia.

Los médicos se sorprendieron tanto por mi recuperación que mi nombre fue colocado en un hospital universitario muy reconocido en Japón.

Así de poderosa es la conciencia.

Es la conciencia.

Los médicos pueden acompañarnos, pero quien realmente se cura es uno mismo.

Por eso, todos ustedes se recuperarán.

Aunque no puedan moverse, aunque tengan las piernas rotas, sus oraciones están salvando a

muchas personas.

Aunque no puedan actuar físicamente, están salvando con el corazón y con el alma.

Ninguno de ustedes debe faltar.

Vivan por la humanidad.

Oren por la humanidad.

Su existencia es mi orgullo.

Es el orgullo de Japón.

Desde lo más profundo de mi corazón y de mi alma, siempre les agradezco sinceramente.

Desde la mañana oro, y antes de dormir, me siento en mi futón y digo:

“Queridos miembros, muchísimas gracias.”

Gracias por todo.

Sigamos adelante juntos.

Vivamos plenamente.

Muchas gracias.

Que la paz esté con ustedes.

<Aviso de la Fundación Goi para la Paz y Byakko Shinko Kai>

<Palabras de Clausura>

Fin.